

Este documento es una conferencia del I Encuentro Nacional de Investigación Pedagógica SENA realizado en Cartagena, 16 al 18 de octubre de 2019, organizado por la Escuela Nacional de Instructores Rodolfo Martínez Tono.

La formación como experiencia y producción colectiva de saber en la Expedición Pedagógica Nacional

Training as experience and collective production of knowledge in the National Pedagogical Expedition / Formação como experiência e produção coletiva de conhecimento na Expedição Pedagógica Nacional

Maria del Pilar Unda Bernal^{1*}

RESUMEN: Estas palabras de Pepe Mujica (2013) en conversación con una periodista europea, quien le manifiesta su extrañeza por su modo de actuar como gobernante y su admiración por sus ideas, se convierten en un buen preámbulo para destacar la apuesta de la Expedición Pedagógica por construir lo colectivo y romper la insularidad y el aislamiento al cual se han visto sometidos muchos maestros y maestras en las instituciones educativas[1]. Los temas que se trabajan en el presente artículo destacan la importancia de la Expedición Pedagógica en la construcción de perspectivas colectivas en educación.

Palabras clave: Expedición Pedagógica, producción colectiva, formación como experiencia.

ABSTRACT: These words of Pepe Mujica (2013) in conversation with a European journalist, who expresses his surprise at his way of acting as ruler and his admiration for his ideas, become a good preamble to highlight the commitment of the Pedagogical Expedition to build the collective and break the insularity and isolation to which many teachers have been subjected in educational institutions. This is what we are working on in this article, highlighting the importance of the Pedagogical Expedition in the construction of collective perspectives on education. **Keywords:** Pedagogical expedition, collective production, training as experience. **RESUMO:** Estas palavras de Pepe Mujica (2013) em conversa com um jornalista europeu, que expressa sua surpresa em sua maneira de atuar como governante e sua admiração por suas idéias, tornam-se um bom preâmbulo para destacar o compromisso da Expedição Pedagógica de construir o coletivo e quebrar a insularidade e isolamento a que muitos professores foram submetidos em instituições de ensino. É nisso que estamos trabalhando neste artigo, destacando a importância da Expedição Pedagógica na construção de perspectivas coletivas sobre educação. **Palavras-chave:** Expedição pedagógica, produção coletiva, treinamento como experiência.

Fecha de recepción: 20 de julio de 2018 / Fecha de aprobación: 14 de septiembre 2018

<https://doi.org/10.24236/24631388.n7.2019.1919>



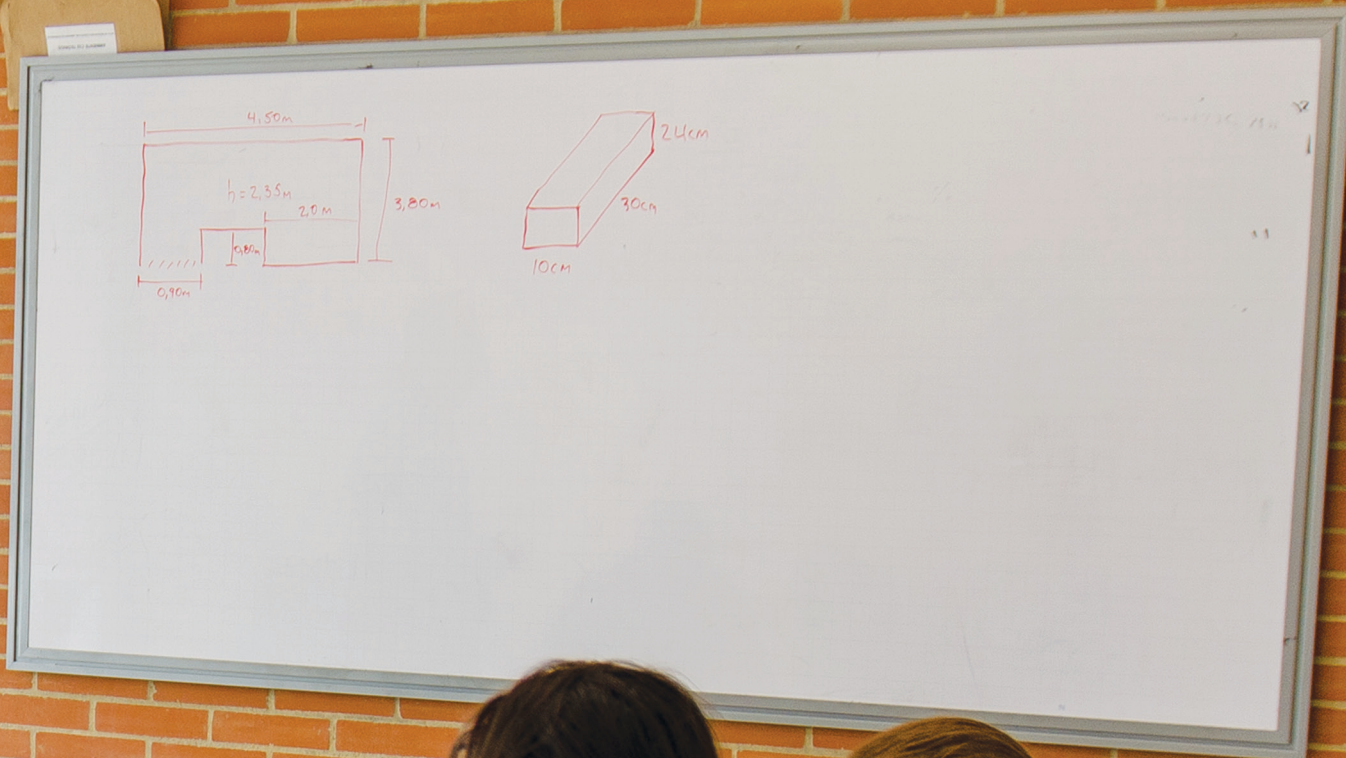


Foto: Archivo Escuela de Instructores

“He visto en mi vida explosiones que después se disuelven como una nube. Para construir cosas de cambio esenciales no hay más remedio que construir herramientas colectivas que nos sucedan (...) A la larga la lucha tiene que ser colectiva porque lleva mucho tiempo una política de cambio. Hay que construir sistemáticamente y con paciencia esfuerzos colectivos y esto es difícil en el mundo contemporáneo, cada vez más difícil, es una especie de lujo para el hombre contemporáneo.”

Estas palabras de Pepe Mujica (2013) en conversación con una periodista europea quien le manifiesta su extrañeza por su modo de actuar como gobernante y su admiración por sus ideas, se convierten en un buen preámbulo para destacar la apuesta de la Expedición Pedagógica por construir lo colectivo y romper la insularidad y el aislamiento al cual se han visto sometidos muchos maestros y maestras en las instituciones educativas².

La idea, aún incipiente, de realizar una Expedición Pedagógica de los equipos y los instructores e instructoras del SENA se convierte en una maravillosa oportunidad para reconocer, valorar y visibilizar las prácticas de quienes se encargan de la formación técnica, tecnológica y complementaria en los más variados rincones de este país. Esta es una invitación al *viaje* expedicionario como posibilidad de pensarnos a nosotros mismos,

de interrogarnos, de mirar de otro modo lo que somos, lo que pensamos y hacemos en esta Colombia diversa, al viaje como escenario de intercambios y encuentros, como apertura a lo insospechado, a pensar en colectivo, romper con la insularidad y ampliar la fuerza creadora de quienes nos hemos dedicado a la formación desde una perspectiva cultural, cualquiera sea el nivel o el ámbito del sistema educativo en el que nos movemos.

Forjada durante los últimos años del siglo XX con cientos de maestros y maestras de diversas regiones de Colombia organizados en redes, la Expedición Pedagógica se ha constituido en una de las expresiones actuales más vigorosas del Movimiento Pedagógico Nacional, por las movilizaciones, los viajes, los encuentros y por el ejercicio colectivo de producción de una nueva mirada de la escuela y del maestro que nos permite trazar nuevas cartografías y con estas, nuevos rumbos.

Su surgimiento se produce en un contexto educativo caracterizado por una ofensiva de los gobiernos y de los sectores sociales y políticos hegemónicos contra la educación pública. Nuestros viajes se inician en el preciso momento en que el gobierno pretende poner en marcha las políticas de evaluación de los maestros ligadas a la sanción y se ha convertido en un modo de resistir y de actuar distinto frente al actual modelo que insiste en estandarizar los procesos educativos y desconocer las múltiples diferencias y diversidades que nos constituyen como país.

Para poner en marcha los procesos expedicionarios, maestras y maestros de las redes pedagógicas se dieron a la tarea de identificar y vincular aquellas organizaciones dedicadas a la educación en cada territorio: escuelas normales, universidades, organizaciones no gubernamentales, sindicatos y centros de estudios docentes, secretarías de educación, la iglesia y un largo etcétera. Constituidos de este modo, cada uno de los equipos “operativos” regionales construye sus propios mapas de la diversidad existente en su territorio, convoca a maestras y maestros y define sus propios itinerarios, guiados por la perentoria necesidad de viajar por la geografía nacional para reconocer las múltiples iniciativas en marcha que ya se anunciaban con toda su pontencia en las redes pedagógicas³.

Las redes, como sabemos, son esas formas de interacción y enriquecimiento pedagógico que han sabido romper con los modelos de organización centralizados, verticales y jerárquicos, para abrirse a las distintas voces de sus participantes, a su saberes y propuestas, a la multiplicidad, a la construcción colectiva. La Expedición invita a otros maestros, que hasta el momento no habían

participado en estas formas de trabajo en colectivo y genera una importante movilización social a todo lo largo y ancho de un país profundo, que requiere ser reconocido y valorado en toda su diversidad cultural y pedagógica.

Así, la Expedición adquiere diversas características de acuerdo con quienes en cada lugar del país la imaginan y la ponen en marcha, de manera creativa y a su propio modo, con flexibilidad organizativa, reconociendo las condiciones específicas y las experiencias diversas - de cada lugar. El equipaje del maestro investigador, su caja de herramientas, incluye variedad de instrumentos conceptuales, como la mirada, la ruptura con los modelos diagnósticos de aproximación a la escuela, la capacidad de sorprenderse durante los viajes. A la vez incluye instrumentos que le permiten registrar sus encuentros con las historias, las prácticas y los saberes de otros maestros.

El arribo de la expedición a las escuelas de los municipios, veredas y corregimientos se convierte en una explosión de desfiles, exposiciones, muestras artísticas, expresiones teatrales y las más variadas jornadas pedagógicas, que saluda con esperanza renovada esta iniciativa traducida como viaje, como encuentro.

En su propósito de construir una nueva mirada sobre las diversas formas de hacer escuela y de ser maestro en Colombia, en el camino se crearon y se descubrió la importancia de la realización de Seminarios Nacionales, como instancias de intercambio entre regiones y de producción y decisión conjunta, en el ámbito nacional. Estos intercambios fueron vitales para el enriquecimiento mutuo entre regiones- en relación con el trazado de viajes, rutas, itinerarios y permitieron la definición de 4 asuntos que ocuparían la atención

de todos: las prácticas pedagógicas, la investigación, la formación y las formas de organización pedagógica de las maestras y maestros. Más adelante, se convirtieron en escenario de producción colectiva de saber que se nutre y a la vez resulta inspirador para las producciones que se realizan en cada lugar, con el esfuerzo intelectual de todos sus integrantes.

Hoy, después de 16 años de viajes, registros y producción colectiva de saber sobre las prácticas, que han sido (hoy se siguen realizando viajes) visitadas durante las movilizaciones y recorridos de cientos de maestros y maestras por pueblos y ciudades en el encuentro con otros miles, contamos con un acumulado en materia de producción de saber pedagógico que se traduce en catorce libros, más de 30 videos y variedad de escritos y publicaciones, que configuran un cuerpo de saberes y tesis del movimiento expedicionario con el cual pretendemos una acción más decidida en relación con el diseño de políticas, desde un saber producido de manera colectiva.

Los viajes continúan y, durante este proceso se han comprendido también que las maestras y los maestros, las escuelas, las normales, las universidades, no podemos continuar siendo simples espectadores de las decisiones que otros toman sobre nuestra necesidad de reconciliarnos y de construir procesos de paz entre los colombianos. Por ello, en el Seminario Nacional realizado en Valledupar en noviembre de 2016, con la participación de los equipos expedicionarios de las distintas regiones, tomamos la decisión de iniciar la *Expedición por la memoria del conflicto armado y las iniciativas de paz, desde las escuelas*. Las Normales de Cundinamarca que participan en la Expedición, así como los equipos de Cauca y Bogotá avanzaron

en la realización de viajes y ya cuentan con numerosos registros, materiales y experiencias producidas durante los viajes sobre las maneras como se ha vivido el conflicto armado en las escuelas y sobre las numerosas prácticas que adelantan maestras y maestros, muchas veces en conexión con las poblaciones y comunidades con las cuales trabajan, por la construcción de la paz, sin dejar de reconocer nuestros conflictos.

Pensar la formación de otro modo: la Expedición como experiencia.

A diferencia de la idea de viaje como continuidad o acumulación histórica, este viaje produce quiebres, rupturas, algo más vital irrumpe e interrumpe el curso de la vida, no se vuelve del viaje del mismo modo, el puerto no es el mismo. ¡Ya no se es el mismo!

Al maestro expedicionario le ocurren cosas, muchas de ellas inesperadas, es un viaje intranquilo, produce placer, emociones, dificultades, confronta, hay algo que toca la piel, que sorprende. Los viajes son a la vez físicos, a ras de tierra, pero también viajes en el orden del pensamiento.

Pensada como experiencia, la expedición profundiza aun más la ruptura con los modelos de capacitación, de actualización o de perfeccionamiento docente, en los cuales el maestro ha sido visto como objeto o destinatario de discursos elaborados por otros y desde lugares distintos a la escuela y accede a determinados contenidos, sin que se dé lugar a la pregunta cómo éstos pasan por su pensamiento.

Frente a ello, se ha introducido la noción de experiencia, retomando a Dewey, para marcar la diferencia entre la práctica cotidiana que realiza un maestro

cotidianamente en la escuela y el hecho de hacerla pasar por un ejercicio del pensamiento. (Martínez, Unda y Mejía, 2002). No se gana experiencia por el hecho de realizar una práctica durante un determinado número de años, tampoco por asistir a unos cursos o por obtener títulos, la experiencia se produce cuando algo pasa por el sujeto, lo moviliza, le produce unas afectaciones, le plantea preguntas que antes no se hacía, lo lleva a decir cosas que antes no decía, a pensar, hablar o actuar de una manera diferente. (Larrosa, 2006).

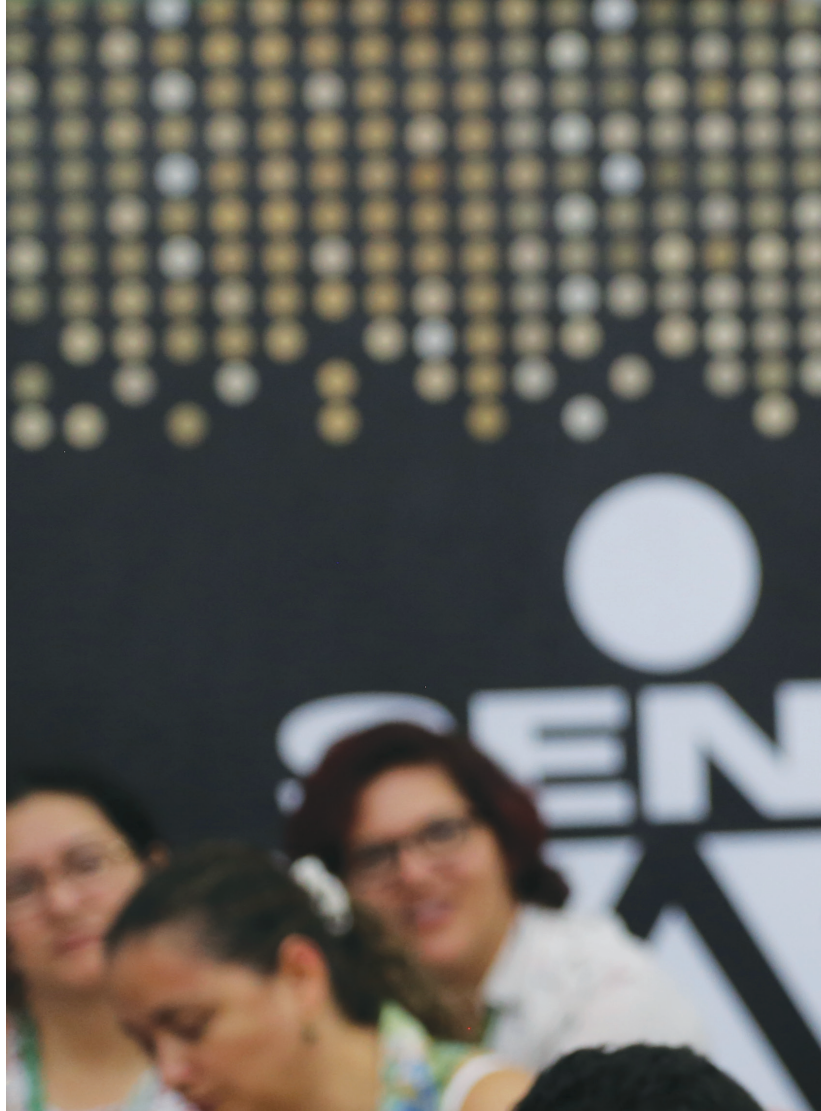
Esto es precisamente lo que ocurre con los viajes, la creación de relaciones que permiten construir en colectivo, los procesos de producción de saber. Resultan sorprendentes las múltiples expresiones de anfitriones y viajeros, quienes se refieren con emoción y extrañeza, con desconcierto y conmoción a todo aquello que le sucede a cada quien, a “eso que me pasa”, aquello que me posibilita “ser diferente de lo que había sido”, como lo nombra Larrosa (2009), quien también nos dice: *“El sujeto de la formación no es el sujeto de la educación o del aprendizaje, sino el sujeto de la experiencia. Es la experiencia la que forma, la que nos hace como somos, la que transforma lo que somos y lo convierte en otra cosa”* (Larrosa, 2009, p 7).

Desde el inicio, al viajero le suceden cosas que ya no le van a permitir ser el mismo, ni hablar de lo mismo, ni del modo como lo hacía antes. Ahora bien, no hablaríamos entonces de la experiencia, en singular, se trata más bien de distintas y singulares experiencias. Veamos algunos testimonios:

D. V, expedicionaria del Equipo de Risaralda, narra cómo desde los primeros días de viaje, ella, que se sentía la maestra más innovadora, al ver lo que hacen otros maestros en los lugares más apartados y más aislados de su región, después de encontrarse con sus prácticas, no sabría cómo va a ser maestra al regresar al colegio, tampoco será la misma en el sindicato, ni como esposa ni como mujer, lo único que sabe es que no va a ser la misma. (Encuentro Nacional, diciembre de 2002).

“Y me pregunto ¿Qué seré yo a partir de ahora?” (al volver del viaje, en el Primer Taller de Producción de Saber de la Ruta Afrocolombiana, Santa Marta, octubre de 2003).

Lo investigativo poco me interesaba, más el choque, pelear, enfrentarme con lo que fuera me habían enseñado a hacer la tarea con la gente o por encima de la gente si es necesario...ahora, ya no es el arriba y el abajo, sino que estamos hablando con los maestros...” (Fabio, Ruta Afrocaribe, IV Taller Producción, Sabanalarga, Atlántico, mayo de 2004).



“Una experiencia es algo de lo cual sales cambiado”, diría Foucault (entrevistado por J. Martin, 2003, p. 138). Con la Expedición Pedagógica, algo más vital irrumpe e interrumpe el curso de la vida y produce quiebres, rupturas. No se vuelve del viaje del mismo modo, el puerto no es el mismo, ¡ya no se es el mismo!

Producción colectiva de Saber

Con todo esto, la Expedición ha dedicado una gran parte de sus esfuerzos a convertir en saber, las prácticas que los maestros realizan de manera silenciosa y anónima, abriéndose a otras concepciones de conocer y de investigar.

No se trata de identificar “experiencias exitosas”, “innovaciones”, ni “modelos” a ser replicados en otros lugares, sin tener en cuenta las particularidades de los territorios y de las poblaciones con las cuales se realizan, independientemente de los saberes y los deseos de los sujetos. La producción sobre los modos de hacer escuela en Colombia es un saber situado, no tiene pretensiones de universalidad, ensaya nuevos mapas, cartografías que tienen el propósito de



I Encuentro Nacional de Investigación Pedagógica SENA, Cartagena, Bolívar. Foto Raúl Ramos

nombrar y visibilizar aquellas prácticas de las que no se tenía noticia, en sus relaciones con los territorios, con los sujetos, con los entornos culturales y sociales específicos en las cuales se han producido.

Esta práctica investigativa toma distancia del eurocentrismo y de la idea misma de modernidad que propone un modelo civilizatorio universal, en lo cual nos encontramos con la crítica a los saberes coloniales y eurocéntricos de diferentes autores de América Latina, entre ellos, Edgardo Lander (2000). Hemos abordado esta producción de saber sobre la diversidad pedagógica existente en nuestro país, sobre los distintos modos de hacer escuela, buscando construir un lugar de enunciación, un pensamiento que enfrenta la colonialidad de los dispositivos de producción de conocimiento.

Por esta vía el maestro ingresa al campo de saber pedagógico como productor, pero sin separarse de sus prácticas y, al construir nuevos mapas se abre a otras rutas de actuación, subrayando la dimensión ética y política de su quehacer.

Si se configuran otras gramáticas, si se producen otros efectos de verdad, cartografías que dejan ver la diversidad pedagógica, la invitación es a hacer sonar de otro modo la palabra maestro, la palabra

escuela, vislumbrar nuevos horizontes, trazar nuevos rumbos. En nuestro caso, la idoneidad del maestro como investigador de su propia práctica y, a la vez, como primer destinatario de un saber que busca incesantemente la construcción de otra escuela posible.

Referencias

- Foucault, M. (2003). entrevistado por Duccio Trombadori. En Jay, Martin, *La crisis de la experiencia en la era postsubjetiva*, Chile, Universidad Diego Portales.
- Lander, E (2000). Ciencias sociales, saberes coloniales y eurocéntricos. En: E. Lander (comp): *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Clacso, p. p. 11-40.
- Larrosa, J (2006). Sobre la Experiencia. Universidad de Antioquia, *Educación y Pedagogía*, vol. 18, p.p. 43-51.
- Larrosa, J (2009). La Experiencia y sus lenguajes. *Serie Encuentros y Seminarios*, p.p. 1-11
- Martínez, A., Unda, M.P., Mejía, M.R. (2002). El itinerario del maestro: de portador a productor de saber pedagógico. En: *Veinte años del Movimiento Pedagógico 1982-2002. Entre mitos y realidades*. Colombia: Editorial Magisterio Corporación Tercer Milenio, p. 61-94

Notas

- 1 Doctora en Cultura y Educación en América Latina, mención en Comunicación y Cultura, Universidad de Artes y Ciencias Sociales, Santiago de Chile. Magíster en Educación con especialización en Investigación Educativa y Análisis Curricular, Universidad Pedagógica Nacional. Psicóloga, Pontificia Universidad Javeriana. Docente e investigadora, Universidad Pedagógica Nacional. pilunda@gmail.com
- 2 En esta misma entrevista, duda cuando le preguntan si se considera a sí mismo un político siendo tan diferente a otros líderes de Europa y del mundo y responde: "soy un luchador social".